

El sainete como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral

Senedi Isabel Jojoa Botina¹

Juan Pablo Rivera Revelo²

Cómo citar: Jojoa-Botina, S. I. y Rivera-Revelo, J. P. (2023). El sainete como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral. *Revista Biumar*, 7(1), 74-93. <https://doi.org/10.31948/Biumar7-1-art7>

Fecha de recepción: 03 de septiembre de 2023

Fecha de aprobación: 18 de octubre de 2023

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como finalidad proponer una alternativa de solución a las falencias de expresión oral de 10 estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta del municipio de Samaniego, Nariño. Para ello, se llevó a cabo el proyecto investigativo denominado: *El sainete como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral en los estudiantes de grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta (IPSA)*. Teniendo en cuenta dicha problemática, se implementó la propuesta de sainete mediante la cartilla: *El arte de hablar a través del sainete*. Este trabajo se apoyó en investigaciones internacionales, nacionales, regionales y varios referentes teóricos. Los estudiantes del grupo de estudio, mediante un proceso actoral, tenían que llevar los guiones de sainete producidos por la investigadora a escena; guiones que partieron de la realidad de los estudiantes, su cultura, y algunas de las características del sainete: carácter popular, jocoso y de extensión corta. Además, se emplearon elementos comunicativos del teatro: el diálogo, el vestuario y la música. En este sentido, en este artículo se presenta la planeación, el desarrollo y el análisis del proyecto de investigación y de la propuesta didáctica.

Palabras clave: expresión oral, comunicación no verbal, comunicación verbal, teatro, sainete, didáctica.

El artículo es el resultado del proyecto de investigación de maestría: *El sainete como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral en estudiantes de grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, Samaniego- Nariño*.

¹ Maestrante en Didáctica de la Literatura y la Lengua Españolas, Universidad de Nariño; licenciada en Educación Básica: Humanidades, Lengua Castellana e Inglés, Universidad de Nariño. Docente de Lengua Castellana en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, Samaniego, Nariño. Correo electrónico: senedijojoa23@hotmail.com

² Correo: jprivera@umariana.edu.co

The skit as a didactic strategy to strengthen oral expression

Abstract

The purpose of this research was to propose an alternative solution to the oral expression deficiencies of ten ninth-grade students of the Institución Educativa Policarpa Salavarrieta of the municipality of Samaniego, Nariño. For this purpose, the project called '*The skit as a didactic strategy for strengthening oral expression in the students of group 9-2*' was carried out. Based on this problem, the skit proposal was implemented through the booklet: *The Art of Speaking through the Skit*. This work was based on international, national, and regional research and several theoretical references. The students of the study group had to perform, through an acting process, the skit scripts created by the researcher and based on their reality and culture. Some characteristics of the skit were: to be popular, humorous, and short in length. In addition, the communicative elements of theatre were used: dialogue, costumes, and music. In this sense, this article presents the planning, development, and analysis of the research project and the didactic proposal.

Key words: oral expression, nonverbal communication, verbal communication, theater, skit, didactics.

A ópera bufa como estratégia didática para fortalecer a expressão oral

Resumo

O objetivo desta pesquisa foi propor uma solução alternativa para as deficiências de expressão oral de dez alunos do nono ano da Institución Educativa Policarpa Salavarrieta do município de Samaniego, Nariño. Para isso, foi realizado o projeto denominado 'A ópera bufa como estratégia didática para fortalecer a expressão oral dos alunos do grupo 9-2'. Com base nesse problema, a proposta da ópera bufa foi implementada por meio do livreto: *A arte de falar por meio da ópera bufa*. Esse trabalho foi baseado em pesquisas internacionais, nacionais e regionais e em diversos referenciais teóricos. Os alunos do grupo de estudo tiveram de executar, por meio de um processo de atuação, os roteiros de ópera bufa criados pelo pesquisador e baseados em sua realidade e cultura. Algumas características da ópera bufa eram: ser popular, bem-humorado e de curta duração. Além disso, foram utilizados os elementos comunicativos do teatro: diálogo, figurino e música. Nesse sentido, este artigo apresenta o planejamento, o desenvolvimento e a análise do projeto de pesquisa e da proposta didática.

Palavras-chave: expressão oral, comunicação não verbal, comunicação verbal, teatro, ópera bufa, didática.

Introducción

En la actualidad, es fundamental que el ser humano desarrolle la expresión oral para mejorar su comunicación. La habilidad comunicativa es el canal de interacción universal que permite, al ser humano, ser sujeto activo del conocimiento y de sana convivencia, puesto que contribuye en la formación de vínculos y en la construcción de relaciones sociables con otras personas.

Por esta razón, en algunas instituciones educativas, bajo directrices del Ministerio de Educación Nacional y sus propias necesidades, han incluido en sus currículos estrategias y actividades que contribuyen en el desarrollo de la expresión oral en sus educandos; no obstante, aún se presentan dificultades comunicativas. Esta situación ha sido un aspecto

que ha generado preocupación para los miembros de las instituciones educativas en diferentes países. Acerca de este tema, Gutiérrez (2013) afirmó:

Una de las preocupaciones que ha tomado gran fuerza en los últimos años en la comunidad docente, es la necesidad de reflexionar sobre el papel de la oralidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje, no solo en el campo del lenguaje, sino también en los diferentes campos del saber. (p. 44)

A pesar de que el lenguaje corporal y el lenguaje oral han sido unos de los pioneros y con más uso en la comunicación del ser humano, estos han perdido el valor en la adquisición del conocimiento y las relaciones interpersonales, más aún en escenarios académicos. Los vulgarismos, barbarismos, carencia de léxico, uso de muletillas e insuficiencia de lenguaje corporal refleja el bajo valor de la expresión oral en el acto comunicativo. Así, lo señala Ramírez (2002):

Quizás haya de ser más reflexivos, comenzar a observar qué es lo que se valora, qué es lo que tiene valor y poner en valor la expresión oral, y caer en la cuenta del gran poder de la palabra hablada y de su relevancia en la vida cotidiana. (p. 70)

Mediante las observaciones directas realizadas, se apreció que los estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta del municipio de Samaniego, Nariño muestran dificultades en el desarrollo de la expresión oral. En este sentido, se presenta un trabajo investigativo apoyado en diversos antecedentes y referentes teóricos que sirven de guía para este proceso. Es así como, bajo estos criterios, la propuesta de investigación: *El sainete como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral en los estudiantes de grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta –IPSA–* es una alternativa para minimizar dichas dificultades en la expresión.

En este artículo, se muestra el proceso investigativo de la propuesta que parte de la identificación de los factores que limitan el desarrollo de la expresión oral de los estudiantes del grado 9-2 de IPSA. De igual manera, se estudia la pertinencia de las estrategias empleadas por los docentes. Finalmente, se analiza el asertividad del sainete como estrategia didáctica para la expresión oral de los estudiantes.

Marco teórico conceptual

Estrategia didáctica

A través de la historia, la formación de los educandos ha tenido cambios en ciertos ámbitos: políticos,

sociales, culturales, ideológicos. A causa de esto, los docentes han enfrentado diferentes retos para optimizar sus aprendizajes. Uno de esos desafíos ha sido el déficit en el desarrollo de expresión oral. No obstante, gracias a diversas investigaciones y con el ánimo de buscar alternativas de solución, investigadores y educadores se han preocupado por planear procesos y buscar recursos adecuados para que los aprendizajes sean adquiridos de la manera más efectiva posible. Es así como las estrategias didácticas se han incluido dentro de estos procesos educativos; planificaciones útiles para que a los educandos se les facilite el acceso a diversos conocimientos y, en este caso, mejoren su expresión oral.

El término estrategia se originó para describir acciones militares; concretamente, explica el arte y la ciencia para disponer el movimiento de las tropas hasta el instante de la batalla. Se basa en la serie de previsiones y combinaciones que se deben reunir en un punto dado para situar a los contingentes en posición de ventaja con respecto a las formaciones del enemigo, con el propósito evidente de obtener la victoria. (Brenes, 2003, p. 13)

Además, las estrategias han sido referidas como una forma de direccionamiento, didáctico-organizativo y de resolución de problemas en el aula. “Las estrategias nos ayudan a resolver situaciones problemáticas en el centro del aula y encontrar soluciones prácticas a los problemas educativos” (Uria, 2001, p. 13). La anterior definición de estrategia es la columna vertebral para el desarrollo de los aprendizajes de los estudiantes, puesto que, a diario, el docente enfrenta una serie de inconvenientes que, muchas veces, se convierte en un limitante en el proceso de formación. Por ello, una estrategia didáctica planificada permite que el estudiante sea proactivo en las clases, evita la improvisación del docente y la desmotivación a los dos.

De esta forma, una estrategia didáctica debe ser incluida desde la planificación en el currículo académico como un modelo a seguir durante todo el año escolar, que contribuya al buen desarrollo de los aprendizajes. “Estamos ante un elemento de organización y del currículo que encierra un gran interés, entre una gran variedad de caminos que favorecen el proceso de formación de los estudiantes y que apoyan el éxito de la tarea” (Uria, 2001, p. 13).

En esta línea de ideas, es pertinente que los educadores, a partir de sus competencias, experiencias, necesidades y contextos educativos, seleccionen estrategias más adecuadas o

pertinentes al desarrollo de la expresión oral y que no solo se enfoquen en el ámbito lecto-escritor.

El educador tiene que valerse de su conocimiento certero en pedagogía de la lengua materna a la hora de seleccionar una serie de estrategias didácticas y de evaluación para facilitar el proceso de enseñanza de aprendizaje de la expresión y la comprensión oral. Así, puede cumplir con los objetivos generales de relación social que se ha formulado en su planificación escolar. (Castillo, 2008, p. 181)

Expresión oral

El ser humano tiene la capacidad de comunicarse a través del lenguaje oral. Para ello, es importante y de manera progresiva adquirir ciertas pautas generales que faciliten este tipo de comunicación. La adecuada expresión oral es una manera eficaz para lógralo; por tanto, es pertinente acercarse a este concepto a través de postulados de algunos autores.

“La expresión oral es una forma de comunicación que se basa en el uso del lenguaje articulado, es decir, en el uso de las palabras como elemento principal del lenguaje” (Sánchez, 2019, p. 36). Este concepto es válido en la medida que menciona a la palabra como un elemento principal en el lenguaje, es decir, una unidad que nos permite expresar una determinada información; sin embargo, la expresión oral va más allá del simple hecho de articular palabras, ya que en ella interviene un conocimiento más amplio de un idioma, como lo menciona Briz (2003):

Por expresión oral entendemos elaborar el enunciado (y la enunciación) del acto de habla: pronunciar, pero también seleccionar el léxico, componer la estructura sintáctica, organizar el discurso, adecuarse al interlocutor, adecuarse al contexto, emplear los elementos paralingüísticos y no verbales, etc. (p. 52)

De la misma manera, Ramírez (2002) afirmó:

Ser buenos comunicadores en expresión oral, desde la perspectiva de emisores o de receptores, consiste en haber desarrollado una competencia que suponga un dominio de las habilidades comunicativas de lenguaje integrado oral. La expresión oral resulta compleja de valorar, pero todos entendemos que ésta es bastante más que interpretar los sonidos acústicos organizados en signos lingüísticos y regulados por una gramática más o menos compleja; y, es más, bastante más, que emitir una serie de sonidos acústicos de la misma índole. Sin duda, que, es más. (p. 58)

De lo anterior se percibe que, la expresión oral permite, al estudiante, fortalecer un conjunto de

elementos trascendentales en la competencia comunicativa: amplio léxico, que facilita la precisión lingüística, y la comprensión discursiva en diferentes contextos comunicativos; la articulación y el uso adecuado del vocabulario para evitar posibles ambigüedades; el conocimiento de la estructura sintáctica, es decir, el adecuado orden de las palabras en una oración; el orden lógico de las oraciones dentro del discurso con coherencia y cohesión; hacer uso de la empatía frente al interlocutor; comprender que los contextos donde se presente el discurso interfiere en la emisión de la información; finalmente, hacer uso de los elementos no verbales como los gestos, la proximidad, tono de voz, pausas, postura, entre otras.

Teatro

El teatro ha desempeñado un rol significativo en la sociedad. Cuando nos involucramos en la historia teatral, a través del tiempo, se aprecia la relevancia que esta tiene en diferentes ámbitos en la vida del ser humano: entretenimiento, religioso, moral, político, artístico y educativo.

En primer lugar, el teatro surge desde miles de años atrás en la Antigua Grecia, en el siglo V y VI a. C., “originariamente procede del latín clásico *theatrum*, que significa ‘lugar de representación’, por extensión alude al público o al escenario. También, este término procede de la palabra griega *théatron*, deriva de la raíz *thea* (‘acción de mirar’, ‘visión’, ‘espectáculo’, ‘contemplación’)” (Pierre, 2017, p. 2).

Por otro lado, en sus inicios, el teatro contribuía a la diversión de sus espectadores. Este espectáculo se realizaba acompañado de cantos en honor al dios de Grecia (Dionisio). Según las tradiciones de Grecia, el fundador del teatro fue Thespis. Las fiestas de Baco eran celebradas con gran alegría; en ellas, sacrificaban un macho cabrío a este dios, y durante el sacrificio los sacerdotes y el pueblo cantaban en coro himnos a que llamaban *cantos del macho cabrío*. (Lombia, 1545, p. 14)

De igual manera, el tema moral también es uno de los propósitos del teatro. Los tópicos presentes en sus presentaciones se enfocaban en la religión y las costumbres, con ello, reafirmaban el sentir y los pensamientos acerca de la fe de las personas, como una especie de escuela moral; dios el centro de todo lo que lo rodea, por consiguiente, las normas que se debe seguir son acordes al dios del contexto. Lombardia señala dos ejemplos de dos culturas diferentes:

Los chinos ofrecen a los ojos del sabio, un teatro donde reflejan la religión y las costumbres de aquellos pueblos como prueba de su importancia en todos los países. Los chinos tienen bastos y

agradables países, trajes magníficos para los actores, y comedias cuya representación dura diez o doce días con sus con sus noches. Los asuntos de sus dramas son enteramente morales, y sobre todo realzados con ejemplos famosos de los filósofos y los héroes de la antigüedad china. Los incas del Perú representaban también, los días de fiestas, tragedias y comedias, en la forma intermediada de escenas que nada tenían de bajo ni grosero. (p. 13)

Ahora bien, el teatro no solo tenía el propósito de divertir y moralizar, sino también de ser parte de la política social, como un medio para impartir los aspectos políticos en la sociedad, aprovechando la carencia de recursos de las minorías.

El teatro era para el gobierno una forma de moralización política, lo sostenía a sus expensas, pagaba a los actores, lo dirigía por medio de un Arconte, y aún daba dinero a los ciudadanos necesitados para que pudiesen disfrutar de esta institución. (Lombia, 1545, p. 15)

En este orden de ideas, “el teatro ofrece múltiples posibilidades de aprender; permite vivenciar la tolerancia y el respeto por el otro, así como trabajar por objetivos comunes y proyectos de cooperación y solidaridad; por eso puede decirse que el teatro encierra un tesoro” (Triana, 2004, p. 7). De acuerdo con lo expuesto, el teatro en la educación abarca no solo el desarrollo de las competencias, sino también la práctica de los valores en los educandos. En la actualidad, el sistema educativo pretende, en el estudiante, la formación de un ciudadano integral: que tenga la capacidad de construir conocimiento, argumentar sus puntos de vista, proponer alternativas de solución, fomentar la investigación en función de su comunidad y sea un ejemplo de sana convivencia en su entorno. “Desde la educación, los planes y programas educativos comienzan lentamente a reconocer el papel de las artes- y del teatro específicamente- como mecanismo para que los/as niños/as aprendan a desenvolverse en el mundo” (Fariña et al., 2021, p. 3).

Es así como el teatro contribuye a que los alumnos no solo se formen académicamente, sino también para la vida, para la sociedad, situación que se pretende desde la mejora de la expresión oral. “Desde la educación, los planes y programas educativos comienzan lentamente a reconocer el papel de las artes- y del teatro específicamente- como mecanismo para que los/as niños/as aprendan a desenvolverse en el mundo” (Fariña et al., 2021, p. 3)

El sainete

Es significativo conocer el concepto de «sainete», su origen y algunos elementos. Esto favorecerá la comprensión de la relevancia que tiene dentro de

los procesos de fortalecimiento de la expresión oral de los estudiantes. Por ello, se presenta el significado de este vocablo, su origen y ciertos aspectos relacionados con la didáctica, señalados por algunos autores.

En primer lugar, el término de “sainete”, en su origen, un término propio de la cetrería y la cocina pasó a significar algo “deleitoso”, y más tarde se extendió al teatro para connotar la diversión. A principios del siglo XVII, Ricardo del Turia, en su *Apologético por las comedias españolas* (Norte de la poesía española, Valencia, 1916), lo aplica al teatro en sentido de intermedio como estimulante del gusto del público que pedía en las comedias el tono de la música “no solo alegre y joli, pero recorrido y bullicioso, y aun avivado con sainetes de bailes y danzas que mezclan en ellas” (Versteeg, 2000, p. 111).

Por otro lado, de acuerdo con la Real Academia Española, el sainete es “una pieza dramática en un acto, de carácter popular y burlesco, que se representaba como intermedio o al final de una función” (Real Academia Española, 2014, s.p.).

De acuerdo con Pellittieri (2008), la función original atribuida al texto que nos ocupa, como también la de su género, el sainete, era la de entretener y divertir, por lo que se podría decir que su aspiración fundamental era la de contribuir a que los espectadores se “evadieran de la realidad» (p. 82).

Con base en los tres anteriores aportes en cuanto al concepto de «sainete», se señala que la función de «entretener y divertir» es un aspecto valioso en la formación de los estudiantes. En su proceso de aprendizaje, por lo general, se vivencia escenarios netamente académicos, donde, poco o nada, se incluye la diversión. En este sentido, el sainete desempeña un rol importante, puesto que incluye la afectividad, la risa, el compartir, la empatía, el intercambio de roles; es decir, otra mirada del aprendizaje a partir de nuevas sensaciones.

En este sentido, se pretende que el sainete tenga potencialidad en el ámbito educativo y pueda ser una alternativa didáctica que fortalezca la expresión oral en los estudiantes, y que no solo tenga la intención de entretenimiento en actos culturales o institucionales, sino que sea implementado como una estrategia didáctica en el currículo educativo.

Comunicación no verbal

Muchas veces se considera que el cuerpo no tiene un valor significativo en la comunicación, por esto, se hace caso omiso a esta forma expresiva. Sin embargo, la comunicación corporal es tan trascendental como la comunicación oral y escrita. La primera reafirma o contradice lo que se manifiesta mediante la oralidad. Por tanto, «lo

natural es que la palabra vaya unida a los gestos y movimientos» (González, 2019, p. 2). Así mismo, lo confirman Rodríguez y Hernández (2010), quienes expresaron que «lenguaje verbal y no verbal son, por tanto, inherentes el uno al otro, aunque en ocasiones se contraigan dejando al descubierto una actitud incongruente en el orador» (p. 3).

Además de lo expuesto, es fundamental destacar cómo estudios científicos demuestran que no puede existir una comunicación oral sin la presencia del lenguaje no verbal. «El lenguaje se desarrolla en un marco de comunicación no-verbal que es parte indispensable del mensaje. Esto debería resultar obvio; algunos científicos han llegado a afirmar que el lenguaje hablado sería imposible sin los elementos no-verbales» (Davis, 2010, p. 227).

De acuerdo con lo anterior, es significativo, en la actualidad, que los educandos, guiados por adecuadas estrategias, actividades y herramientas, comprendan la importancia de la comunicación corporal y la practiquen en la interacción con sus compañeros de clases, docentes, amigos, familia y sociedad.

Postura del cuerpo

La postura del cuerpo hace parte de la comunicación verbal y no verbal; no obstante, ha perdido relevancia en escenarios comunicativos de los individuos y, puntualmente, en la expresión oral de algunos estudiantes, quienes desconocen el significado y propósito de algunas posturas. También, existe la falta de reconocimiento de esta característica, que puede fortalecer o no la intención comunicativa que tiene el interlocutor en el desarrollo de clases o en procesos comunicativos exógenos al colegio, que se enriquecen del aprendizaje educativo. Es así que, en los siguientes párrafos, se señalará aportes de algunos autores que suman relevancia a este tópico de la comunicación.

Uno de los enfoques en el área de lenguaje es orientar a los alumnos en desarrollar las habilidades comunicativas; sin embargo, hay aspectos que se minimizan, y se olvida que se comunica con todo el cuerpo, en este caso, la postura; al igual que otros aspectos del lenguaje, también fortalece o limita la eficacia del acto comunicativo; por ejemplo, «evitar los gestos y mantenerse siempre en la misma postura, por adecuada que nos parezca, también, puede considerarse un error; el motivo es la ausencia de variación» (Sanz, 2005, p. 53). En efecto, la postura del cuerpo puede dar veracidad a su mensaje verbal y, en consecuencia, implica el grado de aceptación o no en la interacción, para el caso que se entrelazan en la educación.

En este sentido, es posible analizar la postura de cada interlocutor en una conversación, que incluye

la posición de los brazos, sentarse de una manera específica y la ubicación del cuerpo de la persona (de espalda, de frente, lateral). Por tanto, como docentes, es relevante orientar al estudiante acerca del significado de las diferentes posturas empleadas en cualquier discurso, más aún cuando el profesor busca acrecentar la interacción verbal-oral y no verbal con sus estudiantes, mediante el desarrollo de actividades educativas, que pueden tener un sentido significativo o insignificante, dependiendo de la motivación que tenga el estudiante a la hora de apropiarse y participar en el desarrollo de clases. La postura del cuerpo o de alguna de sus partes con relación a otra persona puede simbolizar estados de ánimo, actitudes o pensamientos frente a la recepción o emisión de un mensaje. Esto ayuda o limita la intención comunicativa de cada hablante, tal como lo manifiesta Peralta (2013):

Una posición abierta en la que no se cruzan las piernas ni brazos puede significar (no siempre) tranquilidad y comodidad frente al interlocutor. Por el contrario, una posición cerrada puede (en algunas ocasiones) implicar una barrera para protegerse simbólicamente de las palabras del sujeto con el que se conversa. (p. 83)

Es así como el docente no solo debe emplear estrategias didácticas acordes a este campo de la educación, sino también tomar conciencia de su postura a la hora de llevar a cabo estas estrategias y en todo el proceso de enseñanza.

El lenguaje corporal es el lenguaje no verbal que no engaña, a diferencia de la palabra que sí lo puede hacer (Chávez, 2015, pág. 1).

Mirada

La mirada, en su mayoría, es el primer contacto que tienen los interlocutores al compartir información con otra persona, que puede generar confianza o desconfianza en la veracidad del mensaje, siendo este un elemento fundamental en las prácticas comunicativas entre docentes-estudiantes y entre estudiantes-estudiantes en el aula de clases. En este aspecto de la comunicación no verbal, se puede identificar ciertos rasgos que influyen significativamente en la emisión de la información. Las características explícitas en la mirada como la dilatación de pupilas, el contacto ocular o parpadeos por minuto manifiesta los estados emocionales del hablante (alegría, tristeza, sorpresa, ira, tristeza, temor).

En un intercambio comunicativo oral, se debe precisar que el contacto visual es un canal fundamental para el refuerzo del discurso. Es cierto que mirar fijamente al interlocutor, dependiendo de la cultura y la prolongación del tiempo del contacto, puede tener varios significados; por ejemplo,

desafío, coqueteo, superioridad, dominio. Por tanto, es prescindible orientar a nuestros alumnos acerca de sus implicaciones en sus diálogos y en las presentaciones orales que llevan a cabo en el aula de clases, pues muchos de ellos no tienen contacto ocular con sus pares académicos en el momento que realizan una exposición, esto genera desinterés y tedio a la presentación y esto limita la recepción del discurso, por ende, “la comunicación entre los interlocutores será asertiva cuando su interacción contenga una proporción de contacto ocular que ambos consideren apropiados a la situación” (Chávez, 2015, p. 3).

En este sentido, se puede decir que los estudiantes están primados a desarrollar esta particularidad de la expresión oral, que reafirme y otorgue una mayor relación asertiva entre las personas en determinados grupos comunicativos, para el caso del estudiante, donde interviene sus pares académicos y docente, que se pretende sea significativo en la vida futura del estudiante, ya que esto interviene en las relaciones interpersonales fuera del aula de clases. “La mirada es uno de los elementos más importantes de la expresión facial, dado que expresa emociones y revela la naturaleza de la relación interpersonal (amistad, noviazgo, paternidad, etc.)” (Peralta, 2013, p. 83).

Comunicación verbal

Muchos de los hablantes de español tienen un concepto ambiguo o de múltiples interpretaciones del término «verbal». Por tanto, es oportuno que los docentes de Lenguaje orienten al estudiante acerca de este concepto y su relevancia en los procesos de aprendizajes para desarrollar las competencias comunicativas. El lenguaje verbal hace referencia a la comunicación oral como escrita. Al respecto, los autores Fonseca et al. (2011) expresan: “En la comunicación humana encontramos dos formas de manejar el lenguaje verbal: la oral y la escrita. Ambas utilizan el razonamiento verbal, pero se diferencian en cuanto el uso de habilidades por parte de las personas para la transmisión de sus ideas” (p. 15).

Además, “el lenguaje verbal ha de ser contemplado también como un sistema estructurado de unidades que funcionan según unas reglas fijas, específicas y codificadas y no solo como un medio de comunicación intencionado” (García et al., 2017, p. 9).

Con respecto a lo mencionado en el marco de la comunicación verbal, este se ha desarrollado mayoritariamente en las instituciones educativas desde la palabra escrita, teniendo está más relevancia que la palabra oral. Como consecuencia, los estudiantes poseen dificultades en expresar un discurso oral coherente y fluido, olvidando que este tipo de comunicación es vital en la vida del individuo, pues se lo usa de manera cotidiana en

todos los campos de la sociedad (políticos, religiosos, culturales, familiares, educativos, y artísticos). Por ello, es sustancial, en esta investigación, compartir algunos aspectos prescindibles que se debe considerar en el proceso de formación en el campo del lenguaje verbal oral como la dicción, la voz, los usos coloquiales, el léxico, el uso de muletillas, los cuales serán expuestos a continuación.

Léxico

Por otro lado, conocer un amplio léxico, saber el significado de la diversidad de palabras del habla hispana y emplearlas en todo tipo de discurso facilita la comunicación en diferentes escenarios donde se interactúe.

Si disponemos de un repertorio de palabras variado y de calidad y sabemos cómo combinarlas, seguro que los discursos serán más brillantes. La oralidad es inmediata y por eso es necesario que tengamos a nuestro alcance un amplio patrimonio lingüístico. (Santusana et al., 2018, p. 1).

El léxico abarca diferentes contextos lingüísticos, debido a que las palabras convergen en instantes de la vida del ser humano, lo cual permite que acceda a la realidad de otras culturas y sea proactivo en diferentes ámbitos sociales.

Los hablantes del español adquieren vocabulario, en primer lugar, de su núcleo familiar; luego, en la interacción con sus pares académicos y docentes; posteriormente, en su entorno regional y social. Sin embargo, es muy poco el conocimiento del amplio vocabulario que se registra en el idioma en mención, como consecuencia la incapacidad de comprensión de los discursos orales y escritos. Por ello, es un tema que los docentes deben brindar atención en la asignatura de Lenguaje, “la escuela ha de aportar al estudiante un mundo y un vocabulario amplio. La necesidad de una didáctica del léxico es evidente” (Martín, 2022, p. 156).

Muletillas

Uno más de los usos frecuentes en la comunicación oral son las muletillas, cuyos signos se perciben en gran parte de los hablantes del español de diversas edades, estratos y niveles educativos. Según Gámez (2012):

Una muletilla consiste en la repetición continua de una frase o gesto y que a la vez se hace habitual antes o después de terminar una frase o palabra, a tal punto que no se pueda decir algo sin mencionarla. (p. 73)

De igual manera, Sánchez y Zorzoli (2018) afirma: “las muletillas son los sonidos o palabras que surgen en momentos del discurso oral cuando estamos

pensando; expresan duda” (p. 194). Por parte, de Álvarez y Parra (2015) señalan:

Las muletillas como su nombre lo indica, son palabras o expresiones que se repiten mucho durante la conversación como simple apoyo, sin añadir ningún significado. Entre las más que con mayor frecuencia se escuchan están “me entiende”, “entonces”, “pues”, “o sea”, “bueno”, “igual”, “este”, “¿cierto?”, “¿ves?”, “¿sí?” y “¿ya?” (p. 61)

Con respecto a lo mencionado, se infiere que las muletillas son comunes en la comunicación oral de los individuos; no obstante, el exceso de uso se presenta como un obstáculo en el desarrollo de la expresión oral, “se evidencia que una de las mayores dificultades de los estudiantes radica en el inadecuado uso de vocabulario acompañado de gran cantidad de barbarismos y recurrentes muletillas” (Álvarez y Parra, 2015, p. 60). El empleo de estos elementos representa, en el hablante, inseguridad.

Muchas veces las muletillas se utilizan para buscar la aprobación del público o un gesto de *feed back* positivo en vista de que es necesario para la confianza del orador observar las reacciones y respuestas positivas de quien los escucha. (Gámez, 2012, p. 74)

De igual forma, Álvarez y Parra (2015) retoman la marcada inseguridad denotada por el uso de muletillas al expresar: “Pronunciar mal una determinada consonante o suprimirla, tener muletillas como, este, esto, en que iba, entre otras palabras, denota inseguridad en el tema, logrando que se pierda el interés por aquello que se está comunicando” (p. 40).

En la comunicación oral, se debe evitar pausas extensas cuando se está emitiendo el discurso, pues el oyente está atento a la secuencia organizada de la información para interpretar lo que el hablante desea compartir, a causa de esto, el interlocutor emplea las muletillas cuando en esta secuencia hay aspectos que no son claros o se han olvidado. Esta afirmación es corroborada por Gámez (2012), quien manifiesta: «Lo que ocurre con las muletillas es que las personas no se pueden quedar calladas mientras están hablando y buscan el recurso para apoyarse y recordar lo que iban a decir» (p. 74). Puede ser que este uso contribuya a retomar la información que se emite; sin embargo, el uso excesivo ocasiona falencias en el discurso.

Marco metodológico

En esta investigación, se empleó el paradigma cualitativo, dado que se analiza los factores de expresión oral de los estudiantes a partir de su realidad. Por tanto, este enfoque permite implementar procesos tales como explorar,

describir, analizar y entender cada acontecimiento de forma presencial y continua. Además, el trabajo investigativo no requiere de resultados exactos o estadísticos, más bien descriptivos, que admiten identificar las características de lo que se pretende investigar. Pérez (2004) afirma: “Esta metodología intenta penetrar con un carácter riguroso y sistemático en los fenómenos de la vida cotidiana, explorarlos, analizarlos y reflexionar sobre ellos para mostrar su complejidad” (p. 25).

Entérminos de Vidal y Rivera (2007), “la investigación-acción es una forma de investigación que permite vincular el estudio de los problemas en un contexto determinado con programas de acción social, de manera que se logren de forma simultánea conocimientos y cambios sociales» (p. 2). Como mencionan los autores, en este estudio se pretendió no solo que los estudiantes fueran parte de un proceso investigativo y la unidad de análisis de un estudio, sino que, a través de la práctica, tuvieran un cambio positivo en la forma como realizan un acto comunicativo oral dentro y fuera del aula de clases, que impacte de manera positiva en su rol como estudiantes y, posteriormente, como profesionales.

Unidad de análisis y unidad de trabajo

La unidad de análisis es el elemento (persona, institución u objeto) del que se obtiene la información fundamental para realizar la investigación. Pueden existir diversas unidades de análisis según el tipo de información que se requiera y dependiendo de los objetivos del estudio. (Rojas, 2002, p. 180)

Esta investigación se realiza con estudiantes de grado noveno y profesores de secundaria del área de español de la IPSA. En consecuencia, la unidad de trabajo fueron 10 estudiantes del grupo 9-2, 7 mujeres y 3 hombres, entre 14 y 15 años de edad. Se optó por estos estudiantes porque presentan mayor dificultad en la expresión oral. Asimismo, participaron tres docentes del área de español, ya que ellos tienen una larga trayectoria en la institución; por tanto, conocen todos los procesos comunicativos que se han implementado en el aula.

Tabla 1

Unidad de análisis y trabajo

	Unidad de análisis	Unidad de trabajo
Estudiantes	29	10
Profesores	8	3

Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Entrevista semiestructurada

Se implementó esta técnica porque, en el transcurso de las preguntas, pueden surgir nuevos interrogantes al esquema de preguntas previas; por ende, este tipo de entrevista admiten posibles respuestas. Asimismo, ser flexible permite tener un diálogo natural entre los interlocutores, lo cual suministrará más datos relevantes de las estrategias de expresión oral para la investigación; así lo confirman Barragán et al. (2003), “la entrevista semiestructurada permite procesar y comparar los resultados de distintos entrevistados; a la vez permite improvisar durante la entrevista y ser flexible para adaptarse a las circunstancias específicas” (p. 143).

Observaciones directas

Esta técnica fue fundamental en la recolección de datos para cumplir el primer y el tercer objetivo de la presente investigación. Por ello, se tuvo en cuenta la observación participante y no participante, con el fin de comprender la conducta, las preferencias, y otros elementos en relación con la expresión oral y sus actividades de fortalecimiento. Esta observación permitió sistematizar y organizar todos los datos para, luego, ser estudiados y determinar las conclusiones, pues «el observador dirige su atención de forma consciente hacia ciertos aspectos del acontecimiento y registra aquellos que son relevantes para el tema de estudio o para la determinación de las variables» (Heinemann, 2007, p. 1). Este registro se llevó a cabo en las clases de la asignatura de Español con los estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta.

Talleres de aplicación

Para recolectar la información pertinente para el desarrollo del primer y tercer objetivo de la investigación, se implementaron talleres, entendidos, según López et al. (2006), como “una técnica de investigación colectiva en grupo, con la cual se pretende motivar, analizar u obtener de los participantes determinada información o actitudes frente a un determinado tema” (p. 53). Por lo tanto, para conocer los factores que influyen en la expresión oral de los estudiantes de grupo 9-2, se implementaron tres talleres (narración oral, exposición y juego de roles), con la finalidad de conocer la realidad, a partir de la práctica, del accionar del estudiante en la interacción oral.

Tabla 2

Técnicas e instrumentos de recolección

Técnica	Instrumento	A quién se aplica	Responsable
Observación directa	Guías de taller:		
Talleres diagnósticos	Rúbricas Diario de campo	Estudiantes	Docente(entrevistador)
Entrevista semiestructurada	Cuestionario	Docentes	Docente (observador)
Talleres de aplicación	Guías de taller: Rúbricas Diario de campo	Estudiantes	Docente (orientador)

Análisis e interpretación de la información

En el proceso de análisis e interpretación de la información, se emplearon códigos, con la finalidad de sistematizar y respetar la identidad de las personas que intervienen en esta investigación (estudiantes, docentes).

Tabla 3*Codificación del grupo focal estudiantes*

Códigos de grupo focal	Explicación
GFEDH	GF: Grupo focal
	E: Estudiantes
	D: inicial de nombre del investigado
	H: sexo

Tabla 4*Codificación del grupo focal docentes*

Códigos de grupo focal	Explicación
GFPDM	GF: grupo focal
	P: profesores
	D: inicial del nombre del docente
	M: sexo

Tabla 5*Codificación de investigador*

Códigos de investigador	Explicación
ISM	I: investigador
	S: inicial de nombre
	M: sexo

Las anteriores tablas indican los códigos que se usan en el análisis y la explicación de cada uno, los cuales se emplean para reemplazar la función y el nombre de quienes intervienen en la recolección de datos.

Por otro lado, para responder a los tres objetivos específicos señalados al inicio de este trabajo investigativo, y una vez aplicada las técnicas, la información encontrada fue esquematizada de acuerdo con el orden que se muestra en la Tabla 6. De manera que, para cada objetivo, se establecen y seleccionan categorías, subcategorías y técnicas.

Tabla 6*Matriz de categorías y subcategorías*

Objetivos	Categorías	Subcategorías	Técnicas
1. Identificar las dificultades que inciden en la expresión oral de los estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta	Expresión oral	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lenguaje no verbal: postura, contacto visual, movimiento de manos. ▪ Lenguaje verbal: léxico, uso de muletillas, voz (intensidad, tono, ritmo). 	<p>Observaciones directas</p> <p>Taller diagnóstico de corte investigativo</p>

2. Analizar las estrategias que fortalecen la expresión oral en los estudiantes de grupo 9-2 realizada por los docentes de español en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta	Estrategias implementadas por los docentes	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Planeación ▪ Estrategias didácticas 	Guía de entrevista semiestructurada
3. Proponer el sainete como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral en estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta	Estrategia didáctica	Teatro (Sainete clásico)	Taller de sainete

En este sentido, en el primer objetivo: identificar las dificultades que inciden en la expresión oral de los estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, se abordó los componentes cualitativos que incluyen talleres prácticos dentro del aula de clases: narración, exposición y juego de roles.

Análisis del primer objetivo

Esta habilidad de la comunicación debe desarrollarse en el discurso formal o informal, que debe asimilar y adecuar al contexto donde se presente el acto comunicativo. Por esta razón, es imprescindible emplear las características verbales y no verbales que la fortalecen.

Por expresión oral entendemos elaborar el enunciado (y la enunciación) el acto de habla: pronunciar, pero también seleccionar el léxico, componer la estructura sintáctica, organizar el discurso, adecuarse al interlocutor, adecuarse al contexto, emplear los elementos paralingüísticos y no verbales, etc. (Briz, 2003, p. 52)

Por lo anterior, se realizó un estudio donde se identificaron características de la expresión oral en los estudiantes IPSA, como resultado de la implementación de los talleres diagnósticos. En consecuencia, se ejecutó las tres técnicas de recolección de datos empleadas en el primer objetivo, que evidenciaron que los estudiantes del grupo 9-2 de la IPSA tienen dificultades en la expresión oral. Existen ciertos elementos que limitan esta habilidad comunicativa, a saber: carencia de contacto visual, inadecuada postura, manejo incorrecto de las manos, dificultades en la voz, empleo de muletillas y escasez lexical.

En cuanto al contacto visual, los estudiantes evitan mirar a la audiencia y dirigen la mirada a diferentes sectores (piso, techo, pupitre, manos, ventana...), a excepción del estudiante GFELH, quien mantiene contacto visual con la docente y gran parte de compañeros. Debido a esta falencia, casi todos los participantes pierden el interés por las intervenciones de sus compañeros, perturbando el discurso con murmullos, conversaciones, risas y burlas con sus pares académicos. Por lo tanto, se puede inferir que los estudiantes no toman valor a este aspecto significativo del lenguaje corporal en el acto comunicativo. "En una situación de comunicación, sin duda la primera habilidad física y de movimiento que debemos practicar es tratar de mantener el contacto visual con el receptor o los receptores" (Fonseca, 2005, p. 45).

De la misma manera, la postura es una característica primordial en el momento de enviar una información, de esto depende la coherencia que tenga el discurso y la efectividad para ser transferido; además, en ocasiones, se podría inferir el estado de ánimo que tiene el interlocutor al dirigirse a la audiencia. En estas observaciones, se aprecia que la posición del cuerpo de los educandos al momento de realizar un acto comunicativo formal no es la adecuada para este escenario: apoyan todo el peso en una pierna, mantienen las piernas cruzadas, los hombros caídos, su cuerpo está orientado al tablero o se apoyan en este y se encuentran estáticos durante toda la presentación.

Su postura puede incluir la manera de sostener las manos, la cabeza, las piernas, los brazos, los hombros y las caderas. Cada parte puede tener su propia contribución en la comunicación no verbal. La postura puede ayudar a tener una idea sobre el nivel de confianza y nerviosismo de una persona. (Thompson, 2019, p. 1)

Como lo menciona el autor, la inadecuada postura demuestra nervios o el desconocimiento de la importancia del acto comunicativo. Hecho que tal vez no fue corregido en los primeros años de educación. Este es un tema que debería ser trabajado en los procesos de formación para los estudiantes desde el área de humanidades.

Por otro lado, el manejo correcto de las manos es un elemento importante en el lenguaje oral. En el grupo investigado, se percibe que los estudiantes no acompañan el acto comunicativo oral con las manos: toman un lapicero, mantienen las manos cruzadas, en los bolsillos, en la espalda, se toman el cuello, el mentón, se tocan el pelo, cogen las mangas de la chaqueta o simplemente mantienen las manos estáticas. Quizá muchos de estos movimientos sean hábitos o tic adquiridos desde la infancia. En consecuencia, el uso inadecuado de las manos afecta la credibilidad del discurso y, muchas veces, ocasiona tedio al interlocutor.

Si en el momento de expresar una información a través del lenguaje oral se enriquece con el movimiento de las manos, el mensaje puede llegar a ser persuasivo y comprensible; además, se genera confianza en el hablante. De igual manera, el movimiento de las manos no solo fortalece lo que se expresa oralmente, sino también da una información extra, por ejemplo, enfado, tranquilidad, impaciencia, aceptación, desagrado. Por esto, es indispensable que las palabras orales se puedan apoyar de estos movimientos, de lo contrario tienden a confundir al interlocutor.

Emplear el uso de las manos durante un discurso o simplemente en una conversación casual revela muchas expresiones que son mucho más profundas y significativas de lo que el interlocutor está manifestando verbalmente. Se puede decir que, el lenguaje corporal, específicamente los gestos con las manos, habla de algo “más que palabras” (Clark, 2019, p. 9).

El uso correcto de las manos es un componente esencial en el lenguaje corporal; sin duda alguna, es el complemento del habla. Gran parte de los hablantes de la lengua hispana, en este caso de los estudiantes del grado 9-2 de la IPSA, tienen dificultades en relacionar sus manos con el discurso, es decir, demuestran más atención a las palabras que transmiten y no tienen consciencia que el movimiento de las manos contradice, distrae, refuerza o aclara la información.

Por ello, es adecuado que, en el proceso educativo, los alumnos conozcan la importancia del uso de las manos y, mediante la praxis, interioricen sus saberes, sin exagerar los movimientos o evitar total ausencia. Durante la ejecución de la propuesta del sainete, los estudiantes desempeñan roles de diferentes personajes, que hace necesario el uso de las manos para que el personaje tenga vida y la trama se comprenda. Es así como esta práctica constante estimula al estudiante para que use adecuadamente sus manos mientras expresa una información en diferentes escenarios comunicativos.

Otro factor presente en gran parte de los estudiantes IPSA es la dificultad en la voz (intensidad, ritmo y tono). Los estudiantes tienen una intensidad baja, en consecuencia, la información no es clara y la audiencia no la puede interpretar. De la misma manera, hablan con mayor velocidad, por lo cual no se logra comprender las palabras y las oraciones. Sumado a esto, mantienen un tono de voz lineal, lo cual impide que su locución sea llamativa o amena. Manejar bien los tonos indica los estados de ánimo, sentimientos, formalidad o informalidad; esto es muy importante, puesto que tiene estrecha relación con la intención comunicativa.

Por lo tanto, es necesario que los estudiantes comprendan que se debe moderar los ritmos, realizar pausas y manejar el nivel de sonido de acuerdo con el escenario donde realicen el acto comunicativo. Además, cabe señalar que, cuando el tono de voz es muy elevado se lo puede asociar con un estado emocional de ira. En este sentido, se debe estudiar en qué contexto se desarrolla la comunicación; los espacios abiertos difieren de los cerrados. Del mismo modo, el ritmo ejerce un gran valor en este tipo de comunicación, muchas veces, depende del lugar de procedencia del hablante, ya que en algunas zonas hablan con mayor rapidez que en otras, debido a sus tradiciones culturales, sociales y educativas.

A causa de esto, en esta propuesta se pretendió que, durante los ensayos de sainete, a través de actividades de modulación de la voz y la influencia de las características físicas de cada personaje, los estudiantes comprendan el valor de ésta en el acto comunicativo y la importancia de su regulación durante todo el proceso de formación.

Otro aspecto que se observó en los estudiantes es la escasez de vocabulario. Por esto, el tiempo que emplean para realizar una presentación oral es mínima (1 a 2 minutos). Además, la poca terminología que manejan; los vocablos y las expresiones son comúnmente coloquiales; esto puede presentarse por la cultura en la cual ha interactuado el hablante. Muchos de los jóvenes trasladan este tipo de vocabulario desde sus hogares hasta los centros educativos y a diferentes contextos donde ellos interactúan. La sucesión de este vocabulario continúa, quizás por causa del desconocimiento de la riqueza léxica y el lenguaje estándar en la comunicación. Esto no quiere decir que los regionalismos o vocabulario autóctono sea incorrecto, ya que es parte de la identidad y de la herencia cultural; sin embargo, se trata de ampliar bancos de palabras y reconocer la importancia de su contextualización; identificar en qué escenarios se puede usar una u otra palabra para que la comunicación sea eficaz.

Cuando se construye un mensaje, es importante el léxico variado y preciso, de acuerdo con la situación comunicativa. Los educandos deben estar al tanto que existe la pluriculturalidad, con ella sus dialectos, expresiones, palabras y tradición oral, pero también deben conocer el patrón de lenguaje que deben manejar los hispanohablantes. La limitación de vocabulario y el uso excesivo de regionalismo, no solo coarta una adecuada expresión oral, sino también la capacidad de comprensión de textos escritos que influyen, en gran medida, en la expresión oral.

Además, debido a la escasez lexical, el estudiante demuestra un bajo nivel de habla. Numerosos hablantes manejan vocablos de la tradición oral para comunicarse diariamente; sumado a esto, construyen oraciones orales con una sintaxis incorrecta que influye negativamente en el discurso. Paz y Bernardo (2011) comparte la significancia del aprendizaje del vocabulario tanto en la primera lengua (L1) como en la segunda lengua (L2).

Uno de los objetivos de la enseñanza del vocabulario es que estas unidades léxicas pasen a la competencia comunicativa del individuo. Por ello, es importante su aprendizaje continuo y constante durante todo el proceso de asimilación de estudiantes de una L2 y de nativos durante toda su L1. El léxico ocupa un lugar relevante, ya que su uso correcto dará lugar a una riqueza del lenguaje y a una posición lingüística adecuada (Paz y Bernardo, 2011).

En consecuencia, la propuesta: *El sainete como estrategia didáctica para fortalecer la expresión oral en los estudiantes del grupo 9-2 de la IPSA*, contribuyó con una posible solución. En las etapas de esta propuesta, se incluyó la creación de guiones, con personajes del contexto (característica del sainete) y sus respectivos diálogos, con el apoyo de otros textos para incluir nuevo vocabulario a los guiones.

Una deficiencia más que se percibió en la expresión oral de los estudiantes fue el uso de las muletillas, todos los participantes las manifiestan con frecuencia; las más usadas fueron las siguientes: eh, hum, no, pues, sí, verá. Estos recursos verbales, muchas veces, son inconscientes y dependen, en gran medida, de la región del hablante y de los hábitos lingüísticos de cada sujeto. De estas expresiones se podría inferir que indica dudas, pobreza de vocabulario, falta de concentración, incertidumbre e improvisación del acto locutivo.

A pesar de que las muletillas son comunes en el lenguaje oral, el uso excesivo de estas puede llegar a empobrecer el desarrollo del lenguaje, en consecuencia, producen un efecto negativo en la audiencia. Hablar con propiedad es asequible, se requiere de la identificación de las deficiencias y la corrección de estas. Por esta razón, las entidades

educativas y, en este caso, los docentes de español tienen la necesidad de buscar posibles soluciones que favorezcan el éxito de la comunicación de sus educandos.

En este sentido, con el sainete se trabaja diálogos constantes, grabaciones, diferentes guiones; a través de este, los estudiantes reconocen las muletillas que emplean en su discurso y, también, las de sus compañeros. De este modo, pueden identificar cómo estas cortan la información que se suministra y que solo son palabras de relleno que poco o nada ayudan a la comunicación. Además, en la interacción comunicativa pueden realizar la autocorrección y, al mismo tiempo, corregir a sus pares. Muchas veces, estas expresiones son contagiosas y se las adquiere en el contacto activo con personas del contexto (familia, institución, amigos, sociedad). Sin embargo, en el ambiente escolar, y más precisamente desde la asignatura de Español, con la ayuda de la estrategia didáctica del sainete, se las identificó y se trató de minimizarlas y mejorar la comunicación en el aula y fuera de ella.

Estrategias implementadas por los docentes

Los profesores entrevistados divagan en las diferentes estrategias didácticas empleadas con el fin de fortalecer la expresión oral: GFPOH mencionó que existe un proyecto solo hasta grado octavo; GFDDM afirmó que sí existe en todas las etapas, y GFPMH señaló que no lo hay. Por otro lado, concuerdan en que sí se tiene en cuenta la oralidad en el desarrollo de construcción de una clase a partir de los DBA en el currículo educativo. Sin embargo, cada docente organiza su plan de aula de acuerdo con sus propios criterios.

Con base en lo anterior, se percibe que no existe un proyecto bien estructurado que permita incluir a los estudiantes desde preescolar hasta once dentro de un mismo enfoque, es decir, fortalecer la expresión oral. Por consiguiente, es significativo que en la institución se lleve a cabo una alternativa donde los docentes de Español sigan el mismo proceso encaminado a fortalecer la expresión oral en cada grado.

De esta manera, el currículo educativo es la estructura para desarrollar los procesos de enseñanza integral en el estudiante, que debe seguir directrices nacionales y necesidades institucionales. Por tanto, al iniciar cada año escolar, los docentes están en la obligación de actualizarlo y enfocarlo de acuerdo con los cambios que surgen en el contexto educativo. Sumado a esto, se debe tener en cuenta las dificultades que más incurren en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos. Por ende, las estrategias didácticas se deben incluir en el currículo desde el momento de la planeación. Por ello, el sainete como estrategia didáctica puede ser una alternativa de inclusión en el currículo y

convertirse en modelo para el desarrollo de las clases de todos los docentes quienes orientan la asignatura de Español.

El teatro ha demostrado ser un excelente recurso para cultivar, en el estudiante, las destrezas del pensamiento crítico y la comunicación de las artes del lenguaje.

Las artes del lenguaje forman una de las materias que más se ha ligado al teatro. Los maestros de Español y de Inglés han usado los recursos teatrales por siempre. El teatro está adscrito, como unidad de estudio en el currículo en varios grados. (Padín, 2005, p. 9)

Asimismo, en las respuestas que arrojó la entrevista, se identificó que el concepto de estrategia didáctica es ambiguo, es decir, se lo confunde con actividades. Los docentes afirman que implementan algunas estrategias, pero en realidad son actividades: el diálogo, conversatorios informales, participación en clase, lectura en voz alta desde el puesto, uso del micrófono en la oralidad, trabajos en grupo, pequeños grupos de teatro (actividades sin secuencia), talleres de guiones, manejo de signos de puntuación en las lecturas, exposiciones y el discurso. Estas actividades las desarrollan en cada clase de Español o en una hora de Plan Lector, que son asignadas cada semana. No obstante, no existe una propuesta alternativa que enfoque a los docentes en un proceso organizado.

En otro sentido, los docentes que orientan la asignatura de Español en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta afirman que se presenta una dificultad general en torno al desarrollo de las actividades: la adecuación a la presencialidad, ya que luego de dos años de pandemia, esto repercutió en el proceso de formación de los educandos, en todos los ámbitos del aprendizaje. Uno de los resultados de esto es el temor en los estudiantes al realizar actividades orales. Este temor no solo pudo ser ocasionado por el tiempo de inactividad presencial en este periodo, quizás también es necesario tener en cuenta las estrategias implementadas por los docentes antes de la pandemia o actitudes de los profesores en el momento de realizar correcciones y aportes en el proceso evaluativo de los estudiantes.

Sumado a esto, en la entrevista, se corroboró que, en las diferentes prácticas educativas, siempre se van a presentar barreras que limiten el desarrollo de las estrategias, sobre todo cuando se pretende innovar y procurar que el alumno trascienda de un sistema tradicional. Realidad que, en muchas ocasiones, causa fracaso escolar. A pesar de las barreras presentes en las actividades que los docentes implementan en sus planes de aula, aspiran que los resultados se vean reflejados de manera progresiva en un futuro. Además, discrepan que los efectos no solo dependen de las estrategias que

implementan los profesores de Español, también, es responsabilidad de todos los docentes que imparten otras asignaturas y el acompañamiento familiar. De esta manera, al implicar todas las áreas en este proceso, el resultado se pueda reflejar no solo en el ámbito académico, sino también en el ámbito social.

Con base en esto, es importante reflexionar que en la formación académica deben estar implicados: el estudiante, todos los miembros de la comunidad educativa, la familia y la sociedad. No obstante, no se puede dejar de lado la gran responsabilidad que recae sobre los docentes de Español. Por ello, es importante que se tenga en cuenta que, en la propuesta didáctica del sainete, prevalezca los deseos, el aspecto afectivo, jocoso y cognitivo del alumnado, para que genere, en ellos y en los docentes, satisfacción por la enseñanza-aprendizaje.

Ahora bien, el tiempo que se requiere para implementar estrategias que fortalezcan la expresión oral en los alumnos debería ajustarse desde la planeación. En este caso, los docentes afirman que las actividades que realizan las llevan a cabo en diferentes espacios: GFPDM, quien orienta en grados superiores, manifestó que realiza las actividades que trabaja la expresión oral durante todos los periodos académicos en cada hora de clases; mientras tanto, GFPOH y GFPMH dijeron que las realizan solo el horario de Plan Lector, que corresponde a una hora a la semana. De lo anterior, se percibe que estos espacios no son suficientes para potenciar la expresión oral, puesto que, al mismo tiempo, se combinan actividades para generar otros aprendizajes estipulados en el currículo educativo, con ánimo de cumplir con un programa enfocado primordialmente en de la competencia lectora, dejando de lado la competencia comunicativa oral.

Por otro lado, los docentes manifiestan que el sainete sí sería una adecuada alternativa para fortalecer la expresión oral; sin embargo, señalan que existen otras alternativas que favorecen este ámbito de la formación, entre ellas: monólogos, caricaturas, discurso, reseña literaria, argumentación.

En consecuencia, se puede inferir que los docentes sí presentan disponibilidad para llevar a cabo la propuesta. Además, con la ayuda del teatrino, que existe en la institución y con otras actividades ya realizadas por los docentes como la construcción de pequeños guiones y las pautas de teatro, tendrían una base para la ejecución de esta propuesta didáctica.

En relación con los ambientes físicos empleados para fortalecer la expresión oral, los docentes ocupan el salón de clases, la biblioteca y el escenario donde se presentan actos culturales. Estos espacios han sido rutinarios en el ambiente escolar, ya que, tal vez, en clases exista una mirada solamente formal. La

IPSA carece de un lugar exclusivo para implementar el teatro como estrategia educativa. Por tanto, es pertinente que los estudiantes visionen otro lugar como recurso de inspiración para llevar a cabo esta estrategia didáctica. El director no solo debe enfocarse en esos tres lugares, sino en otros espacios como la cancha, campos verdes u otras zonas del municipio que lo involucren en ese maravilloso mundo artístico y de fomento de la palabra.

En el proceso para el fortalecimiento de la expresión oral en los estudiantes, los docentes coinciden en que una mayor debilidad es el temor para expresarse en público: en diálogos entre pares académicos o informales no es frecuente el temor, pero sí cuando se presenta la formalidad y más aún cuando se expresan frente a una gran audiencia. Este inconveniente se lo puede minimizar mediante la ejecución del sainete. Los estudiantes pueden desempeñar un papel de un determinado personaje para un alumno extrovertido y otra para el introvertido. Además, al ser un trabajo en equipo, van a aprender que los miedos existen en cada ser humano como algo natural, como cualquier otra emoción. Del mismo modo, al momento de representar varios personajes y observar muchas veces las exageraciones en actos jocosos, comprenderán la realidad de la pluriculturalidad de la sociedad, rompiendo los hilos de nerviosismo en su proceso.

Ahora bien, es importante establecer criterios para la evaluación en la expresión oral. Por lo tanto, en las entrevistas, los docentes manifestaron que tienen en cuenta los siguientes criterios evaluativos: confianza, vocalización, fluidez, entonación, pronunciación, voz, volumen y lectura. De igual manera, en el sistema evaluativo de las estrategias o, en este caso, las actividades que se llevan a cabo en la asignatura de Español, no se involucra a estudiantes, solo las realizan los docentes encargados.

De acuerdo con lo anterior, se distingue que los docentes solo evalúan unos aspectos de la expresión oral. Como se ha mencionado en otras secciones, la expresión oral va más allá de la dicción, la palabra, la fluidez... también, incluye el lenguaje corporal, el ambiente sociocultural, el desarrollo de la escucha, el respeto de los turnos de la palabra, las pausas, y la comprensión del valor de la expresión oral en la vida del individuo. En consecuencia, es prescindible tener en cuenta todos estos ámbitos al momento de realizar una evaluación de la oralidad en los estudiantes. Además, al no incluir al estudiante en la evaluación de las estrategias, puede repercutir en el entusiasmo que los alumnos tienen en las actividades que realizan, ya que cada uno de ellos son los protagonistas de su aprendizaje y deberían aportar las inconformidades y fortalezas en cada proceso. Es pertinente que el docente sea empático y escuche las irregularidades que ellos sustentan.

A diferencia de este sistema evaluativo que llevan los docentes en la IPSA, la propuesta didáctica del sainete evalúa cada etapa del proceso, incluso, hasta el momento de realizar la presentación frente al auditorio. Además, esta evaluación no solo incluye todos los aspectos de la oralidad mencionados anteriormente, sino también el aspecto comportamental, involucrando fallos y aciertos identificados por el docente y el estudiante, con el fin de ser corregidos. En conclusión, es importante recalcar que, en toda estrategia didáctica, se debe tener en cuenta la motivación. En muchas ocasiones y como lo mencionan en las entrevistas, los docentes no permiten que los estudiantes cooperen en la evaluación porque sus aportes son subjetivos, pero en la evaluación de las estrategias no solo debe primar la objetividad, sino también la subjetividad.

Estrategia didáctica de sainete

En esta fase del artículo, se presenta la propuesta didáctica que responde al objetivo general de la investigación: fortalecer la expresión oral mediante el sainete en los estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, del municipio de Samaniego, Nariño. La propuesta se constituyó con técnicas investigadas, previo a los ensayos y guiones del sainete, circunscritos en una cartilla independiente denominada *el Arte de hablar a través del sainete*.

La cartilla se creó pensando no solo en el ámbito investigativo, sino también en el disfrute de los estudiantes, de modo que su proceso se distancie del ambiente escolar que se ha planteado normalmente en el aula de clases. En este arte escénico abunda la jocosidad, peculiaridad que influye a que el alumno logre expresar su emotividad mediante los personajes y, unido a la praxis, discrimine el temor que ha regido el hablar en público en su vida académica.

En concordancia con lo mencionado, se estructuró la cartilla a partir de las particularidades encontradas en la recolección de la información y la esencia que identifica este subgénero del teatro. Los dos talleres iniciales se establecieron con la finalidad de contextualizar al estudiante en la presente propuesta, estimularlo en el trabajo cooperativo y el reconocimiento de su personalidad. Los cuatro talleres siguientes comprendieron el proceso formativo planteado en las directrices nacionales que emana el Ministerio de Educación Nacional, referentes a la competencia comunicativa oral y sus componentes.

Primer taller

El sainete como subgénero del teatro es una alternativa didáctica para fortalecer la expresión oral en los estudiantes. Sin embargo, en algunas

instituciones, se ha implementado solo con la intención de entretener en algún espacio cultural. En la actualidad, es muy poco el conocimiento y la ejecución de este, un gran número de miembros de las instituciones y, en especial, estudiantes desconocen su origen, sus características y su importancia en la educación. Por tanto, en este taller, se pretendió que los estudiantes tengan un acercamiento a este subgénero y conozcan la influencia que tiene en el desarrollo de la oralidad.

En consecuencia, durante el desarrollo del taller, se corroboró que los estudiantes del grado 9-2 del IPSA no tienen conocimiento del sainete como subgénero del teatro y como un proceso que fortalezca la expresión oral. Durante los años de escolaridad, ellos no han escuchado este concepto ni lo han puesto en práctica; algunos estudiantes tienen un leve acercamiento, pero llaman dramatizado a cualquier subgénero del teatro, en otras palabras, no tienen claridad al respecto, se puede realizar dramatización con cualquier subgénero del teatro y que el sainete tiene sus peculiaridades que lo diferencian de los demás.

Por tanto, fue significativo contextualizar al grupo focal con la estrategia didáctica, pues, de acuerdo con el conocimiento del concepto, parte de la historia, visualización de un ejemplo y la socialización de las características más relevantes, se sintieron motivados para llevar a cabo dicha propuesta en su formación.

Segundo taller

En el proceso de formación educativa es pertinente que los docentes y estudiantes comprendan su identidad y la de sus compañeros de trabajo. De esta manera, adquieren sentido de pertenencia grupal, satisfacción al sentirse integrante de un grupo y seguridad para trabajar en equipo.

Por lo tanto, se realizaron actividades para que cada participante identifique algunas características de su personalidad y de sus compañeros. En estos talleres, se pudo percibir que algunas deficiencias en el reconocimiento de identidad carecen de claridad en los conceptos referentes a defectos y cualidades, ya que los confunden con emociones y sentimientos. Algunos estudiantes afirmaron que no tienen cualidades o viceversa. A pesar de que comparten diariamente con sus compañeros, se les dificulta el reconocimiento de la personalidad de sus pares académicos. De igual manera, existen limitantes en la creatividad para plasmar su identidad mediante textos discontinuos. Además, tienen limitaciones en la destreza para el dibujo y para expresar en público su personalidad.

Por tanto, la intervención de la docente para aclarar dudas con respecto al tema, la creación de textos discontinuos y la participación oral de los estudiantes favoreció el reconocimiento de identidad de los alumnos, generó mayor confianza, y se logró ampliar diálogos entre estudiantes que antes no se comunicaban entre sí.

Tercer taller

De acuerdo con el registro de observaciones de este taller, se evidenció que los estudiantes inicialmente sentían temor e inconformidad para dirigir la mirada a su compañero de trabajo. Se les dificultaba expresar sus emociones solo con la mirada; muchos de ellos se quitaban la cinta de la boca para intentar decir lo que sentían o querían apoyar su expresión con las manos. Sin embargo, al continuar con la actividad, intentaron mirar fijamente a su par y tomaron más confianza en ellos mismos y en sus compañeros. Además, se dieron cuenta de la dificultad que tenían de no brindar mayor importancia a la mirada en un acto comunicativo, siendo esto una falencia en la expresión oral.

De la misma manera, durante los ensayos del sainete, en un inicio, se les dificultaba el contacto visual con sus pares durante los diálogos. Sin embargo, ya involucrados en los personajes, iban perdiendo el temor y reconocían que era significativo tener en cuenta este aspecto de la comunicación oral, no solo en las escenas de sainete, sino también en todos los escenarios comunicativos.

Esta mejora también se refleja en otros estudios realizados a partir del arte dramático, García et al. (2019) señalan:

Se observa que los estudiantes que realizan actividades de arte dramático se diferencian de los que no en su nivel de lengua extranjera (francés e inglés), en aspectos como gramática, práctica del vocabulario, significados compartidos, escucha de pares, conciencia del lenguaje del cuerpo, y del contexto, contacto visual, rapidez de respuesta, habilidades orales, apertura a la crítica, competencia pragmática y adaptación del habla a diferentes situaciones. (p. 30)

Cuarto taller

En este taller, se evidencia que los estudiantes, inicialmente, sienten temor a expresar o representar una información mediante el cuerpo y realizar posturas diversas. Ellos, durante su vida académica, no han realizado este tipo de actividades, por tanto, al ser la primera vez, tienen limitaciones de presentarse frente al público con otra forma de comunicación: lenguaje corporal. Muchos de ellos no querían salir al frente y realizar la presentación; sin embargo, la docente tomaba

la iniciativa para realizar la actividad, entonces, los estudiantes comenzaban a salir, aunque con algo de incomodidad. No obstante, la presentación se tornaba en un clima de risa, de exageraciones, que permitían salir de la cotidianidad y que el ejercicio se hiciera más ameno. Además, durante las actividades, se reiteró la importancia del lenguaje corporal para el éxito de la recepción de la información.

Es claro que la expresión corporal juega un rol importante en la expresión oral. El lenguaje no verbal complementa y refuerza la tesis del discurso, pero conviene no olvidar que también puede contradecirlas haciendo un flaco favor a quien se enfrenta a un auditorio, ya sea en un discurso público, una reunión de trabajo, o una conversación personal, con uno o varios interlocutores. (Rodríguez y Hernández, 2010, p. 1)

De igual manera, en los ensayos, los estudiantes debían representar a personajes que reforzaban la secuencia de la trama que se manejaba en cada guion con sus posturas. Los educandos se esforzaron progresivamente en emplear su cuerpo para acompañar los diálogos. Sumado a esto, en cada ensayo, además de la mejora de su propio cuerpo, apoyaron el trabajo de sus compañeros y tomaron conciencia que el cuerpo puede manifestar cantidad de información que muchas veces no se alcanza a percibir mediante las palabras y que es también una carta de presentación de su personalidad, así lo confirma Rodríguez y Hernández (2010):

Las posibilidades de comunicarse del ser humano son prácticamente infinitas. Muchas de ellas, usted las ha ido aprendiendo e interiorizando a lo largo de su vida. Las emociones del rostro, la forma de saludar, de sentarse o de andar, la manera de mirar o los gestos de las manos son movimientos que expresan multitud de actitudes que pueden aparecer en solitario o junto a las palabras. Pues bien, la importancia de estos movimientos es tal que contribuye a crear la imagen que usted presenta de sí mismo, así como la percepción que su entorno tendrá sobre usted. (p. 10)

Durante los ensayos, los estudiantes realizaron escenas sin intervención de la palabra oral; solo usaron las manos, la mirada, la postura del cuerpo y pudieron comprender el gran valor que tiene la información transmitida mediante el cuerpo. Asimismo, el uso de la indumentaria y accesorios fue clave para percibir no solo la información, sino también para manejar la empatía con el universo de otros individuos, además de valorar la importancia de la presentación personal. Es decir, la ropa nueva o de marca no fue lo relevante en la presentación, sino la limpieza y el orden que deben manejar los estudiantes en su cotidianidad y, por ende, la seguridad en el envío de sus mensajes.

Quinto taller

La actividad inicial permitió que los estudiantes no solo ampliaran el léxico a partir de la identificación de las características objetivas y subjetivas de las imágenes, también, estimuló la agilidad mental, puesto que el tiempo para socializar las palabras era limitado. Además, al realizar la actividad evaluativa, se evidenció mayor participación para expresar las fortalezas y dificultades presentes.

De la misma forma, durante los ensayos, se percibió que, tanto estudiantes como investigadora disfrutaron de las puestas en escena al escuchar y representar personajes que tienen dificultades en la dicción, la exageración de regionalismos y el uso excesivo de muletillas.

El teatro en el contexto del taller debe producir placer al ejecutarlo. De no ser así, pierde uno de los atributos más significativos de esta didáctica: entretener al producir y representar imágenes del contexto real con todas sus complejidades y condensarlas en un contexto ficticio delimitado. La creación artística debe ser un proceso de búsqueda que genere disfrute a cada paso, en cada descubrimiento, en cualquier definición. Esto vale para todos los involucrados, tanto para el facilitador como para los estudiantes participantes del proceso. (Organización de los Estados Iberoamericanos [OEI] y Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA], 2013, p. 13)

En los guiones, se incluyó la jocosidad con mezclas de aspectos reales del lenguaje oral del contexto, esto generó risa en los estudiantes, puesto que se sienten identificados con estos personajes en cuanto a ciertas características de la oralidad ya mencionadas. Tal vez, estas particularidades carecen de reconocimiento en diálogos cotidianos, ya que lo toman como una situación normal del habla o puede ser que falte la corrección por parte de algunos docentes, puesto que no se ha generado un proceso enfocado en este aspecto. Cabe recordar que, en el sainete, los personajes tienen características humorísticas y de exageración que, aparte de divertir, ayuda a reflexionar al estudiante y lo estimula a realizar cambios en su expresión formal e informal.

Sexto taller

Por medio de las técnicas básicas de modulación de voz, se intentó fortalecer este aspecto en los estudiantes del grupo 9-2 del IPSA. No obstante, la intensidad en algunos alumnos aún sigue siendo baja. Por tanto, de acuerdo con algunos estudios, se infiere que el proceso de desarrollo de la destreza de la voz debe iniciarse en etapas inferiores, claro está, teniendo en cuenta las etapas de desarrollo del niño. “De 0 a 3 años es relevante entender que

en esta subetapa todo lo artístico-expresivo está vinculado al desarrollo de alguna destreza corporal, vocal y/o emocional” (OEI y CNCA, 2016, p. 20). En este período, los infantes aún no ingresan a sus estudios de preescolar y requieren otras actividades como el juego enfocado en el sainete, el teatro o en cualquiera de sus subgéneros para desarrollar el aspecto vocal.

Cabe resaltar la pertinencia de mencionar esta etapa en el niño, puesto que brinda claridad al porque existen limitantes en la intensidad, tono o ritmo de la voz en la fase de la adolescencia. Situación que tal vez muchos de los orientadores desconocen y requieran de mayor paciencia y compromiso para lograr minimizar dicha dificultad en sus estudiantes.

En este sentido, con relación al tono y a la intensidad, los estudiantes lograron modular en cierta medida. Intentan cambiar su tonalidad dependiendo de la intención comunicativa y regular la rapidez al expresar oraciones.

Propuesta didáctica

La expresión oral es una forma de comunicación que implica el lenguaje verbal, no verbal, y el conocimiento del entorno cultural del hablante. Por lo tanto, en el ambiente educativo, es trascendental implementar estrategias que favorezcan esta esfera de la comunicación. Por esta razón, se propone el “sainete” como una estrategia didáctica, a través de talleres, se pretende fortalecer la expresión oral en los educandos. Esta propuesta trabaja las siguientes características de sainete: el sentido cómico, el detalle realista, los elementos creativos, los aspectos tradicionales, la interacción cultural, las escenas cortas y el sentido moral. Como consecuencia, en la puesta en escena del sainete, se busca que el estudiante se sienta cómodo, alegre, identificado, motivado y libre.

Así mismo, con la implementación de esta propuesta como estrategia didáctica en el proceso de formación de los estudiantes, se logró fortalecer el diálogo, dado que es un rasgo inmerso en la sociedad y da fluidez a la comunicación oral desde los mensajes asertivos; desarrollar la creatividad, ya que los individuos tienen la capacidad de afrontar y proponer nuevas alternativas de solución a los retos comunicativos presentes en la sociedad (hablar en público, desinformación de contenidos, trabajo en grupo); determinar la identidad, ya que el estudiante reconoce los rasgos personales, culturales, nacionales o de género al que pertenece y su importancia para el desarrollo comunicativo; motivar el aprendizaje cooperativo, ya que cuando se adquieren los aprendizajes desde la práctica y la interacción constante con sus compañeros, se despierta la participación oral entre sus pares.

Además, el acompañamiento del docente es una fuente importante en la motivación del estudiante y en la ejecución de cada taller. Si el docente (director) carece del gusto por su rol, el cual debe involucrar la creatividad, la visión, la responsabilidad y el dinamismo en la construcción, organización y supervisión del guion y la puesta en escena, es posible que los estudiantes no disfruten la representación del sainete y, por consiguiente, la estrategia didáctica presente inconsistencias en el objetivo propuesto.

Por lo tanto, la cartilla es una orientación para llevar a cabo talleres de sainete con estudiantes del grupo 9-2. Esta producción escrita ha sido elaborada con base en las observaciones directas, referentes conceptuales, pretensiones de los estudiantes y experiencias personales de la investigadora. Esta guía contiene seis talleres: el primero es un acercamiento al sainete; el segundo, una reflexión al trabajo en equipo, y los cuatro últimos son guiones para llevarlos a escenarios. Cada taller está estructurado de la siguiente manera: título de la categoría, introducción, aspectos generales (nombre del taller, grupo, lugar, tiempo, fecha, participantes, objetivo del taller, logro), acercamiento, descripción, aspectos a evaluar, personajes y guion.

Esta propuesta tiene como objetivo el fortalecimiento de las características de la expresión oral en los estudiantes (contacto visual, postura, uso correcto de manos, léxico variado). Por otra parte, estimula la disposición al trabajo comunicativo, la empatía con sus compañeros, la comprensión de aciertos y dificultades presentes en la vida y la conciencia de los movimientos de su cuerpo. De esta manera, expresarse oralmente involucra un conjunto de elementos que se puede desarrollar y fortalecer a través de una estrategia didáctica divertida, progresiva y que permita al educando ser el protagonista activo en todo el proceso educativo.

Conclusiones

Mediante el sainete como estrategia didáctica, se logró fortalecer la expresión oral en los estudiantes del grupo 9-2 de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, del municipio de Samaniego, Nariño.

Después de realizar los tres talleres diagnósticos y las observaciones directas, se evidenció factores lingüísticos, paralingüísticos, psicológicos y socioculturales. Entre los aspectos que lograron catalogarse como dificultades se encuentran los siguientes: carencia de contacto visual, inadecuada postura, uso incorrecto de las manos, intensidad de voz (baja), deficiencia de léxico, uso de muletillas, inseguridad para hablar en público, sentimiento de rechazo, desinterés, pasividad del contexto de Samaniego –ya que no aporta a la habilidad de

hablar en público—, niveles bajos educativos de sus familias y auge de las redes sociales.

Los estudiantes demostraron apatía por llevar a cabo intervenciones orales, indicaron una actitud de tedio cuando se sugirió participar en conversatorios, narraciones, exposiciones, juego de roles o preguntas abiertas; estos estudiantes prefieren tener calificaciones bajas y no participar.

Por otro lado, se analizaron las estrategias didácticas sobre expresión oral empleadas por los docentes de Español en el aula. Al respecto, se señala que los docentes implementan técnicas dirigidas hacia este objetivo, mas no estrategias didácticas. Cada uno de ellos trabaja de manera independiente, tomando como referente el contexto de cada grupo y sus propios criterios de enseñanza. Sumado a esto, los orientadores limitan a los estudiantes en la evaluación de aciertos y debilidades, evaluaciones emanadas de estas técnicas.

De igual forma, en los últimos años, en las clases de Español en la IPSA, no se ha empleado el teatro u otro tipo de arte como estrategia para el fortalecimiento de la expresión oral. Si bien se emplean dramatizaciones, estas no constituyen una estrategia, sino que son una técnica sin un proceso estructurado. Por tanto, los estudiantes desconocen el concepto del sainete, sus características y la puesta en escena. Además, queda al descubierto que el arte dramático ha perdido su valor en los procesos de enseñanza y que carece de la transversalización para todas las ramas de la formación.

Así mismo, los docentes no tienen a su alcance políticas institucionales que estimulen la autonomía de formular y llevar a la práctica estrategias didácticas para fortalecer la habilidad comunicativa oral, pues la institución incentiva a los docentes para que los mismos obtengan elevados puntajes en las pruebas emanadas por el Ministerio de Educación Nacional, que se enfocan, en primera instancia, en la lectura, y luego en la escritura, descuidando la oralidad.

La implementación de los guiones incluidos en la cartilla, denominada *El arte de hablar a través del sainete*, estimuló el trabajo cooperativo entre pares académicos, dado que en cada ensayo fue necesario el apoyo de los interlocutores para el manejo del escenario, el vestuario, los diálogos y las respectivas correcciones.

El estudiante, mediante la representación de personajes, experimentó la realidad de muchas personas de su entorno, lo que lo llevo al reconocimiento de su identidad y al sentido de pertenencia de su contexto educativo y social, lo cual es aspecto importante que lo comprometió

con su formación académica, personal y con la participación social.

Esta propuesta contribuyó al cambio de la cotidianidad de las clases tradicionales en la asignatura de Español, ya que los estudiantes se convirtieron en protagonistas de su propia clase; sus intervenciones orales fueron la constante de interacción y dejaron atrás el papel de receptores pasivos.

El uso de los guiones basados en la realidad de los estudiantes con toques exagerados y jocosos permitió que el grupo de estudio identificara algunos aspectos del lenguaje verbal y no verbal que debían modificar y adicionar. Los ensayos, las grabaciones y los diálogos fortalecieron los aspectos positivos, y transformaron los negativos.

El sainete permitió que el grupo demuestre y socialice lo practicado a una amplia audiencia, involucrando a todos los miembros de la IPSA. Antes de ello, sentían temor y no querían realizar técnicas en contextos de mayor amplitud ni siquiera en el aula de clases con sus pares académicos; sin embargo, lograron esta presentación y tuvieron bastante acogida por el público, recibiendo aplausos, palabras y abrazos de felicitación, e inquietando a más estudiantes a participar de esta estrategia.

Referencias

- Álvarez, Y. y Parra, A. (2015). *Fortalecimiento de la expresión oral en un contexto de interacción comunicativa* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia]. Repositorio UPTC. <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/1513>
- Barragán, R., Salman, T., Ayllón, V., Sanjinés, J., Langer, E., Córdoba, J. y Rojas, R. (2003). *Guía para la investigación y ejecución de proyectos de investigación*. Editorial Offser Boliviana Ltda.
- Brenes, O. (2003). *Estrategias didácticas*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Briz, E. (2003). *Didáctica de la lengua y la literatura para primaria*. Rógar, S.A.
- Castillo, J. (2008). El desarrollo de la expresión oral a través del taller como estrategia didáctica globalizadora. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(1), 179-203. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41011135009.pdf>
- Chávez, N. (2015). *Lenguaje y comunicación corporal*. XinXii.

- Clark, L. (2019). *Lenguaje corporal: guía para leer a cualquiera a través de la comunicación no verbal* (I. Ochoa, Trad.). Babelcube, Inc.
- Davis, F. (2010). *La comunicación no verbal*. FGS.
- Fariña, L., García, B. y Solís, A. (2021). *Teatro Aplicado en educación*. Universidad Católica de Chile.
- Fonseca, M. (2005). *Comunicación oral: fundamentos y práctica estratégica* (2.ª ed.). Pearson Educación.
- Fonseca, S., Correa, A., Pineda, M. y Lemus, F. (2011). *Comunicación oral y escrita*. Pearson Educación.
- Gámez, Á. (2012). *La oratoria de los líderes*. Rpx.
- García, M., García, M., Gómez, P. y Cuesta, P. (2017). *Conocimientos básicos de Lengua Española*. Centro de Estudios Ramón Areces S. A.
- García, J., Ossa, A. y Parada, N. (2019). *Teatro para aprender, enseñar y curar. Usos académicos y terapéuticos del teatro*. Siglo del Hombre Editores.
- González, J. (2019). *La práctica del lenguaje corporal: La gramática emocional del cuerpo*. Editorial Autores.
- Gutiérrez, Y. (2013). La enseñanza de la lengua oral en Colombia: estado actual y perspectivas. *Revista Pedagógicas*, 6, 43-57. <http://138.117.111.22/index.php/revistaspedagogicos/article/view/200>
- Heinemann, K. (2007). *Introducción a la metodología de la investigación empírica*. Paidotribo.
- Lombia, J. (1545). *El teatro*. Imprenta de Sanchiz.
- López, L., Montenegro, M. y Tapia, R. (2006). *La investigación, eje fundamental de la enseñanza del derecho. Guía práctica*. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Martín, R. (2022). La didáctica del léxico en la enseñanza preuniversitaria. En R. Martín, C. Álvarez, V. Marcet y M. Nevot (eds.), *La enseñanza del léxico* (pp. 153-168). Universidad Salamanca.
- Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI) y Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). (2016). Manual de apoyo al facilitador, taller de teatro, protagonistas en el juego. <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/manual-teatro.pdf>
- Padín, W. (2005). *Manual de teatro escolar: alternativas para el maestro* (2.ª ed.). Universidad de Puerto Rico.
- Paz, M. y Bernardo, N. (2011, 17 de junio). La importancia del léxico y su didáctica: introducción al aprendizaje de refranes y expresiones. *VIII Jornadas de EPELE del Instituto Cervantes de Nápoles*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/92041>
- Pellettieri, O. (2008). *El sainete y el grotesco criollo: del autor al actor*. Galerna.
- Peralta, L. (2013). *Los caminos del saber Matemática 10*. Santillana.
- Pérez, G. (2004). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación: Aplicaciones y prácticas*. Narcea, S.A.
- Pierre, J. (2017). *Teatro y dramaterapia*. OCTAEDRO, S.L.
- Ramírez, J. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos*, (5), 57-72. <https://doi.org/10.18172/con.505>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/sainete>
- Rodríguez, I. y Hernández, M. (2010). *Lenguaje no verbal. Cómo gestionar una comunicación de éxito*. NETBIBLO, S.L.
- Rojas, R. (2002). *Investigación social: teoría y praxis* (11.ª ed.). Editorial Plaza y Valdés.
- Sánchez, V. (2019). *Expresión y comunicación*. Editex.
- Sánchez, S. y Zorzoli, N. (2018). *Didáctica de la gestión-conducción*. Noveduc.
- Santusana, M., Castella, J. y Casas, M. (2018). *Secretos para hablar bien en público: Guía práctica*. Plataforma.
- Sanz, G. (2005). *Comunicación efectiva en el aula, técnicas de expresión oral para docentes*. GRAÓ.
- Thompson, R. (2019). *Lenguaje corporal: las habilidades del lenguaje corporal para detectar mentiras y leer a cualquiera* (A. Colina, Trad.). Babelcube Inc.
- Triana, B. (2004). *¡Viva el teatro!* Editorial San Pablo.
- Uría, M. (2001). *Estrategias didáctico-organizativas para mejorar los centros educativos*. Narcea, S, A.
- Versteeg, M. (2000). *De fusiladores y morcilleros: el discurso cómico del género chico*. Rodopi B. V.
- Vidal, M. y Rivera, N. (2007). Investigación-Acción. *Educación Médica Superior*, 21(4), 1-15. <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v21n4/ems12407.pdf>